



**Universidad
Europea** MADRID

Uso excesivo/problemático del móvil,
¿hablamos de adicción? Un estudio
poblacional comparativo.

Proyecto de Investigación

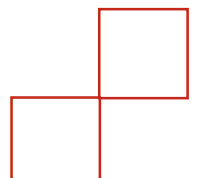
Máster de Psicología General Sanitaria

Autora: CONSUELO GARCÍA CRESPILO

Tutor: ANTONIO BALLESTA GARCÍA

Trabajo Fin de Máster

2021/2022



Resumen

El empleo del teléfono móvil se encuentra en crecimiento, como el riesgo a presentar patrones conductuales que produzcan un uso problemático que algunos autores vincularían con trastornos adictivos. La mayoría de investigaciones se han centrado en un único grupo de edad, sobre todo en adolescentes. **Objetivos:** determinar la existencia del uso problemático del teléfono móvil en la población y conocer la prevalencia de uso problemático del móvil según el sexo, número de horas empleadas al teléfono móvil y nivel de estudios. **Método:** estudio poblacional comparativo con una muestra de 150 sujetos obtenida por medio de un muestreo no probabilístico de tipo incidental, los datos se recogieron por medio de un cuestionario online formado por variables sociodemográficas, preguntas acerca del uso problemático del teléfono móvil y por la escala MPPUS. Se llevan a cabo estadísticos descriptivos y gráficas, estadísticos de fiabilidad según Alpha de Cronbach, correlación de Tau b de Kendall, prueba de chi-cuadrado y ANOVA. **Resultados:** Se obtuvo una media de un uso habitual del móvil, con un 24% de sujetos en riesgo o con uso problemático. Se observaron diferencias significativas en la edad, número de horas de uso del teléfono móvil y nivel de estudios. **Conclusión:** La existencia de un uso problemático del teléfono móvil en la muestra, con una mayor prevalencia en la población joven, en los sujetos que emplean el móvil un mayor número de horas y en los que han estudiado “postgrado/máster”. Tanto hombres como mujeres muestran un uso similar del teléfono móvil.

Palabras clave: “edad”, “horas”, “móvil”, “MPPUS”, “sexo”, “Uso problemático”.

Abstract

The use of the mobile phone is growing, as is the risk of presenting behavioral patterns that produce a problematic use that some authors would link with addictive disorders. Most research has focused on a single age group, especially adolescents. **Objectives:** to determine the existence of problematic mobile phone use in the population and to know the prevalence of problematic mobile phone use according to sex, number of hours spent on the mobile phone and educational level. **Method:** comparative population study with a sample of 150 subjects obtained through non-probabilistic incidental sampling, data were collected through an online questionnaire made up of sociodemographic variables, questions about the problematic use of mobile phones and the scale MPPUS. Descriptive statistics and graphs, reliability statistics according to Cronbach's Alpha, Kendall's Tau b correlation, chi-square test and ANOVA are carried out. **Results:** An average of regular mobile use was obtained, with 24% of subjects at risk or with problematic use. Significant differences were observed in age, number of hours of mobile phone use and educational level. **Conclusion:** The existence of a problematic use of the mobile phone in the sample, with a higher prevalence in the young population, in the subjects who use the mobile for a greater number of hours and in those who have studied "postgraduate/master". Both men and women show a similar use of the mobile phone.

Keywords: "age", "hours", "mobile", "MPPUS", "sex", "Problematic use".

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	7
1.1.	Marco teórico	7
1.1.1.	Situación actual	7
1.1.2.	¿Adicción comportamental o uso excesivo/problemático del móvil?	9
1.1.3.	Diferencias a nivel poblacional.....	12
1.2.	Objetivos e Hipótesis	15
2.	MATERIALES Y MÉTODOS	16
2.1.	Diseño	16
2.2.	Muestra.....	16
2.3.	Instrumentos y/o Materiales	18
2.4.	Procedimiento.....	19
2.5.	Análisis estadísticos	19
3.	RESULTADOS	21
3.1.	Estadísticos descriptivos de la muestra.	21
3.2.	Análisis de datos relación entre edad y sexo con el uso problemático del móvil.	27
3.3.	Análisis de datos relación entre el número de horas empeladas al teléfono móvil y nivel de estudios con el uso problemático del móvil.	29
3.4.	Análisis de datos mujeres (jóvenes y adultas) y hombres (jóvenes y adultos) en cuanto al uso problemático del teléfono móvil.....	31
4.	DISCUSIÓN	34
5.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	40
6.	ANEXOS	45

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: <i>Escalas de medición centradas en criterios diagnósticos de diversas adicciones</i>	11
Tabla 2: <i>Características sociodemográficas de la muestra (N=150)</i>	17
Tabla 3: <i>Tabla cruzada Nivel de estudios * Estado actual</i>	22
Tabla 4: <i>Tabla cruzada Sexo * Frecuencia con la que empleas el teléfono móvil</i>	22
Tabla 5: <i>Porcentajes de la muestra en función del empleo del teléfono móvil</i>	23
Tabla 6: <i>Porcentaje muestra frecuencia con la que apagan el teléfono móvil al acostarse (N=150)</i> ...	25
Tabla 7: <i>Tabla cruzada variables Sexo * ¿Sueles apagar el teléfono móvil al acostarte?</i>	26
Tabla 8: <i>Correlación de Tau b de Kendall entre las variable edad y categorización uso problemático del teléfono</i>	28
Tabla 9: <i>Media uso problemático del teléfono móvil en función del sexo en la muestra</i>	28
Tabla 10: <i>Tabla cruzada Sexo*CATEGORIZACIÓN USO PROBLEMÁTICO TELÉFONO MOVIL</i>	29
Tabla 11: <i>Prueba de chi-cuadrado</i>	29
Tabla 12: <i>Correlación de Tau b de Kendall entre las variables número de horas aproximado que empleas en el teléfono móvil y categorización uso problemático del teléfono móvil</i>	30
Tabla 13: <i>Pruebas Post hoc para variable Nivel de estudios</i>	31
Tabla 14: <i>Prueba de chi-cuadrado^a</i>	32
Tabla 15: <i>Tabla cruzada HOMBRES JÓVENES Y ADULTOS*USO PROBLEMÁTICO DEL TELÉFONO MÓVIL</i>	
33	
Tabla 16: <i>Prueba de chi-cuadrado^a</i>	33

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Principales dispositivos empleados en el acceso a Internet	8
Figura 2: Nivel de estudios de la muestra (N=150) en función del sexo	21
Figura 3: Gráfico empleo del teléfono móvil *Mujeres	24
Figura 4: Gráfico empleo del teléfono móvil *Hombres	24
Figura 5: Número de horas empleadas al teléfono móvil en la muestra (N=150)	25
Figura 6: Uso problemático del teléfono móvil en la muestra (N=150)	26
Figura 7: Categorización uso problemático teléfono móvil	27
Figura 8: Media uso problemático del teléfono móvil en función del nivel de estudios	31
Figura 9: Porcentajes de mujeres jóvenes y adultas en función de las categorías de uso problemático del móvil	32

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Marco teórico

1.1.1. Situación actual

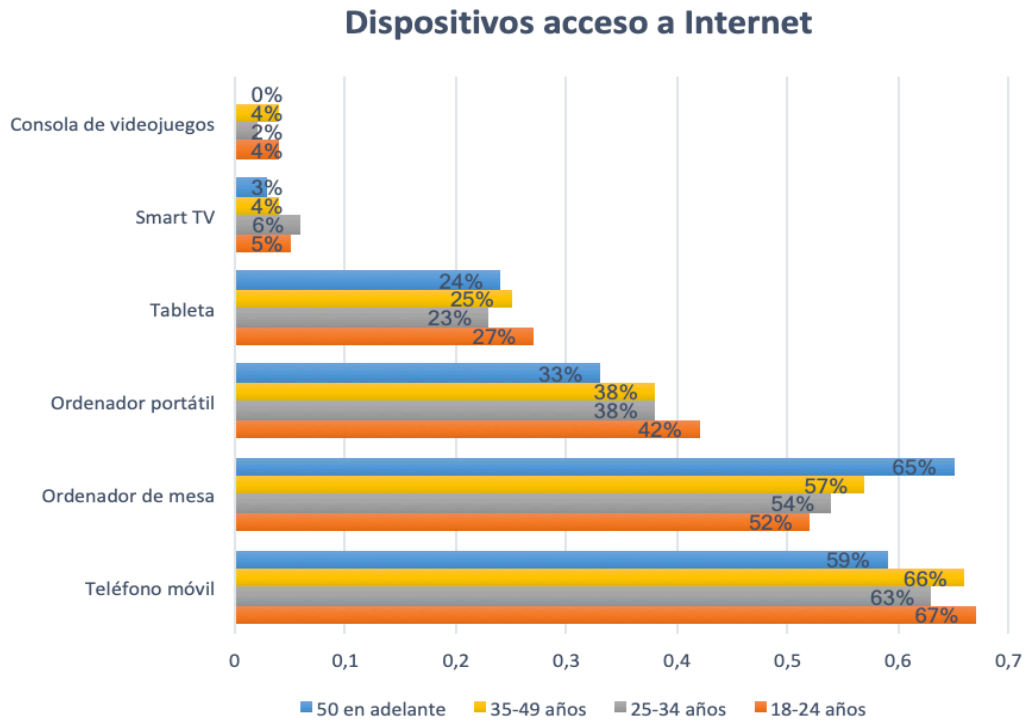
El uso del teléfono móvil se encuentra en continuo crecimiento, ha ido dejando de lado su función principal de llamar por teléfono, para llevar a cabo otro tipo de actividades centradas en el empleo de Internet; juegos, redes sociales, aplicaciones de entretenimiento. Esto ha supuesto un gran cambio en las relaciones sociales, ofreciendo la oportunidad de permanecer en constante contacto con otras personas, mayor autonomía, acceso a información, ..., convirtiéndose así en un elemento indispensable en nuestras vidas (Gaspar, 2016; González-Fernández et al., 2018).

El teléfono móvil actualmente se ha convertido en un elemento que nos ayuda a cubrir las necesidades sociales (relaciones sociales, entretenimiento, compras, ...), llegando a remplazar al ordenador como dispositivo para el acceso a Internet (ver Figura 1) y a todas las actividades que conlleva (de-Sola, 2017). Atendiendo a la información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2019, el 66% de población joven entre 10-15 años tienen un teléfono móvil y el 92,9% acceso a Internet. Entre los 16-74 años el 90% emplean Internet y el 95% hacen uso de la red por medio de sus propios teléfonos móviles (INE, 2019).

Cada español emplea al día una media de tres horas y media al uso del teléfono móvil (de-Sola, 2017). En cuanto a las actividades principales llevadas a cabo por medio del móvil en España son: el 85% mensajería instantánea, 82% visualización de videos a través de Internet y el 49% aquellas actividades asociadas al entretenimiento (Cerro et al., 2020; Ditrendia, 2019).

Figura 1

Principales dispositivos empleados en el acceso a Internet



Nota. Adaptado de Dispositivos a través de los cuales navega en Internet [Fotografía], por A. Vélez, 2016, parentesis.com (https://parentesis.com/noticias/redes-sociales/Redes_sociales_dominan_el_uso_del_Internet_en_Mexico).

Atendiendo a los estudios llevados a cabo por la Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria (CinfaSalud, 2016), se observó que el 70% de jóvenes comen a la vez que emplean el móvil, sin embargo, en los estudios realizados por Rial et al. (2014), la mayoría de adolescentes no reconocen que tengan una relación problemática con el móvil, aunque determinaban con certeza que el resto de adolescentes de su entorno sí presentan un uso problemático del móvil (Castillo y Ruiz-Olivares, 2019).

La gran vinculación con los teléfonos móviles está dando lugar a la aparición de ciertos patrones conductuales caracterizados por aspectos adictivos (López-Fernández et al., 2012). El empleo

del móvil puede terminar siendo un gran riesgo si se emplea con una alta frecuencia, intensidad y/o duración (Castillo y Ruiz-Olivares, 2019; García del Castillo, 2012).

Esto provoca la aparición de términos para denominar a esos problemas causados por el uso excesivo del teléfono móvil como la “Nomofobia”, caracterizada por la presencia de conductas compulsivas en cuanto al uso del móvil. También se comienza a utilizar el término de “Textafrenia” que hace referencia a la comprobación continua del móvil debido a la sensación errónea de recibir un mensaje o pensar que te llaman por teléfono (de-Sola, 2017; Taneja, 2014).

1.1.2. ¿Adicción comportamental o uso excesivo/problemático del móvil?

Las Tecnologías de Información y Comunicación, también conocidas como TIC, en general presentan características que consiguen hacerlas muy “adictivas” para la población. Al concluir que las TIC pueden ocasionar síntomas parecidos a los que provocan otro tipo de adicciones, se comenzó a investigar si el uso excesivo del teléfono móvil podría ser una adicción comportamental más (de-Sola, 2017; López-Fernández et al., 2012).

Según Echeburúa et al. (2009), esta adicción comportamental se caracteriza por la presencia de pérdida de control, la creación de una relación de dependencia, la tolerancia y desconexión con la vida diaria. Por lo que atendiendo a de-Sola (2017), la conducta como adicción se define no únicamente por su frecuencia, sino también por el tipo de relación que se crea.

El DSM no reconocía ni aceptaba las adicciones conductuales hasta la llegada del DSM-5, en el que se reconoció el juego patológico. Esto abrió la puerta a otros tipos de adicciones conductuales como el Trastorno por juego en Internet (de-Sola, 2017). No obstante, la APA no reconoce el resto de adicciones conductuales o comportamentales como por ejemplo el sexo, el móvil o el ejercicio físico, únicamente se consideran conductas excesivas o problemáticas (American Psychiatric Association, 2014), que causan una serie de manifestaciones y síntomas. En el caso del empleo excesivo del teléfono móvil se observan las siguientes manifestaciones (de-Sola, 2017):

- a) Problemas de insomnio (Sahin et al., 2013).
- b) Irritabilidad, sensación de encontrarse perdido si no se tiene el teléfono móvil (Know et al., 2013).
- c) Estado de ánimo disfórico, abstinencia y tolerancia (Jones, 2014).
- d) Necesidad constante de emplear el móvil con la presencia de estrés, cambios de humor y ansiedad cuando no se dispone de él (Tosell et al., 2015).
- e) Pérdida de interés y abandono de otras actividades tanto sociales como familiares y laborales (Labrador y Villadangos, 2010).
- f) Dolores musculares, rigidez y problemas oculares (Aggarwal, 2013).

La adicción al móvil, al no haber sido aceptada como tal por ciertos organismos con poder sobre la salud mental a nivel internacional como el CIE y el DSM, da lugar a la aparición de debates acerca de si el uso excesivo/problemático del móvil puede provocar adicción o si, únicamente, se consideraría como uso problemático. Según de-Sola (2017), hoy en día existen un gran número de investigaciones publicadas en las que se habla del uso excesivo del móvil como adicción comportamental. No obstante, se pueden observar dos líneas distintas de investigación (de-Sola, 2017):

- a) Esta línea se centra en relacionar el teléfono móvil con el mundo de las adicciones, apoyándose en la neurobiología (Pawlowska y Potembska, 2011) y en el resto de adicciones comportamentales existentes, que a su vez estas se respaldaron en los criterios diagnósticos establecidos para la adicción al juego patológico (Lin et al., 2014). Atendiendo a esta línea de investigación, se crearon diferentes escalas de medición centradas en criterios diagnósticos de diversas adicciones (ver Tabla 1).

Tabla 1

Escalas de medición centradas en criterios diagnósticos de diversas adicciones

ESCALAS	CRITERIOS DE MEDICIÓN
SMS-PUDQ (SMS Problem Use Diagnostic Questionnaire) de Rutland et al. (2007).	Se emplean criterios de la adicción a Internet establecidos por Young (de-Sola, 2017).
SPAI (Smartphone Addiction Inventory) de Lin et al. (2014).	Basado en criterios de adicción a Internet (de-Sola, 2017).
SAS (Smartphone Addiction Scale) de Kwon et al. (2013).	Mide a través de criterios de abuso de sustancias establecidos en el DSM-IV (de-Sola, 2017).
COS (Cell- Phone Over- Use Scale) de Jerano et al. (2007).	Emplea criterios diagnósticos del juego patológico (de-Sola, 2017).

- b) La otra línea de investigación se centra en la posible aceptación de la adicción al móvil, aunque da lugar a la aparición de otros términos, además de la adicción, para definir el uso del móvil (de-Sola, 2017). Uno de los pocos instrumentos de medida/evaluación centrados en la relación de la adicción y el empleo del móvil es la MPPUS (MOBILE PHONE PROBLEM USE SCALE) de Bianchi y Phillips (2005).

El problema que aparece en esta última línea de investigación es la gran confusión en cuanto a los conceptos empleados para hablar acerca del uso inadecuado del teléfono móvil, ya que al final encontramos muchas investigaciones llevadas a cabo a lo largo de la historia, en las que se emplean de manera similar los conceptos de adicción y uso excesivo o problemático del móvil, provocando confusiones a futuras investigaciones (de-Sola, 2017).

Por otro lado, el que los criterios empleados para la obtención de las escalas del uso del teléfono móvil sean diferentes y no presenten aspectos semejantes, hace que sea más difícil la aceptación y validación de la adicción al móvil como tal, pese a que muchas de las investigaciones y

estudios realizados hasta el día de hoy, indiquen que debería aceptarse (Carbonell Sánchez, 2014; Merlo et al., 2013; Simó et al., 2017), ya que cumple los criterios para considerarse adicción.

En el siguiente proyecto de investigación se hará uso de la MPPUS ya que se trata de una de las pocas escalas que hace uso de criterios diagnósticos propios acerca del uso problemático del móvil sin basarse en criterios diagnósticos de otras adicciones. Para poder comenzar a dar pasos hacia la aceptación del uso excesivo del teléfono móvil como adicción, habrá que ir dejando de lado aquellos instrumentos que se centren en otros criterios diagnósticos (como en los del juego patológico).

Por último, se empleará el concepto de uso problemático del teléfono móvil, dejando de lado el término de adicción para evitar confusiones de cara a investigaciones futuras y puesto a que a día de hoy no se ha reconocido como tal. Aunque teniendo en cuenta que dicho uso problemático/excesivo del teléfono móvil no se descarta que en un futuro sea considerado y reconocido como una adicción comportamental más.

1.1.3. Diferencias a nivel poblacional

A partir de 2004 se comenzaron a llevar a cabo los primeros estudios centrados en el uso problemático del móvil a través de la aparición del primer instrumento, Cellular Phone Dependence Questionnaire (CPDQ) (Toda et al., 2004). En 2005 se detectó en Europa la presencia de un alto número de personas “adictas al móvil”, estableciendo como grupo de mayor riesgo a la población joven (Muñoz-Rivas y Agustín, 2005, como se citó en de-Sola, 2017). No solo se ha observado que esta población es la más afectada a nivel de adicciones comportamentales, sino también en cuanto a las adicciones de sustancias (Alavi et al., 2014). Más tarde en Italia se llevó a cabo otra investigación de esta índole por parte de Pelizza y Melegari (2006).

Hoy en día, en España, no existen suficientes estudios sobre el uso excesivo del móvil en la población. La mayor parte de estudios se han limitado a investigar en la población joven (15-29 años) ya que se considera la población de riesgo en cuanto a adicciones y dependencias. Pero es cierto que,

para llegar a estas conclusiones se requiere que las investigaciones no solo se enfoquen hacia dicha población, sino que se extiendan a la población adulta (30-59 años) para de esta manera contrastar los resultados (de-Sola, 2017).

En 2017 de-Sola et al., llevaron a cabo una investigación centrada tanto en población adulta como en población joven sobre el uso excesivo del teléfono móvil. En ella se determinó la presencia de un uso problemático del teléfono móvil, no solo en la población joven sino también en la población adulta (sobre todo en torno a los 40 años). Por ello es necesario realizar más investigaciones acerca del empleo del teléfono móvil en la población en general puesto que se está observando la presencia de un uso problemático del móvil también en adultos.

Hay una gran cantidad de investigaciones centradas en el uso problemático del móvil. El problema es que la mayor parte se han centrado en los jóvenes como el llevado a cabo por Castillo y Ruiz-Olivares en 2019. Estas investigaciones ayudan a proporcionar datos y a corroborar la presencia de un uso problemático del móvil, pero solo en adolescentes. Y es que el mundo de las tecnologías está avanzando a un ritmo tan vertiginoso que hace que, no solo la población joven (la más vulnerable a presentar un uso problemático del móvil) sean los únicos que presenten esta problemática.

Por otro lado, en investigaciones como la de de-Sola et al. (2017) y Ruiz et al. (2016) se han estudiado las diferencias en cuanto al uso problemático del móvil en hombres y mujeres, observando que las mujeres presentan una mayor dependencia y un mayor uso del móvil que los hombres. Dichas diferencias no son significativas, por lo que no se determina un mayor uso problemático del móvil en mujeres, más bien se debe a la utilidad que cada sexo hace del móvil (de-Sola, 2017). Las mujeres emplean el móvil generalmente para aspectos sociales y de comunicación (Hassanzadeh y Rezaei, 2011), sin embargo, los hombres emplean el móvil normalmente para aspectos lúdicos, tecnológicos (de-Sola, 2017; Long et al., 2016).

En cuanto a los datos recogidos acerca del tiempo empleado al teléfono móvil (número de horas) se observa que, a mayor edad menor empleo del teléfono móvil, alcanzando los mayores niveles en edades inferiores a 20 años (Ahmed et al., 2011; de-Sola, 2017).

Con respecto al nivel de estudios, nivel cultural, no se observan datos concluyentes ya que algunos autores (Tavakolizadeh et al., 2011, como se citó en de-Sola, 2017) han observado que, a mayor nivel de estudios, mayor uso problemático del teléfono (relación directa). Sin embargo, otros autores (Sahin et al., 2013, como se citó en de-Sola, 2017) han concluido todo lo contrario, de manera que, a mayor nivel de estudios, menor uso problemático del teléfono móvil (relación inversa).

Por todo ello, la siguiente investigación se va a centrar en observar no solo el uso del móvil en la población joven, sino también en la población adulta para poder evaluar si existen entre ellos diferencias significativas en cuanto al empleo del móvil. Así como determinar si la población adulta también puede presentar un uso problemático de este y si hay diferencias en cuanto al uso problemático del móvil en función del sexo, número de horas empleadas al teléfono móvil y el nivel de estudios.

1.2. Objetivos e Hipótesis

Objetivo 1: Determinar la existencia de un uso problemático del teléfono móvil en la población.

Hipótesis 1: Se analizará si existe un uso problemático del móvil no sólo en población joven, sino también en población adulta.

Hipótesis 2: Se observará la existencia significativa de un uso del móvil problemático diferenciado en la población joven con respecto a la población adulta.

Objetivo 2: Conocer la prevalencia de uso problemático del móvil según el sexo, número de horas al teléfono móvil y nivel de estudios.

Hipótesis 3: Contrastaremos si hay diferencias en cuanto al sexo, en el uso problemático del móvil.

Hipótesis 4: Se estudiará si el número de horas que se emplean al teléfono móvil está relacionado con el uso problemático del móvil.

Hipótesis 5: Se observará si el nivel de estudios influye en el uso problemático del teléfono móvil.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

2.1. Diseño

Se opta por un estudio poblacional comparativo el que se estudian las diferencias entre el uso problemático del móvil (Variable dependiente) con respecto a las variables edad, sexo, número de horas que se emplean al móvil y nivel de estudios (Variables independientes).

2.2. Muestra

Se emplea un muestreo no probabilístico incidental, para poder obtener una muestra en la que haya un número similar de participantes jóvenes y adultos, así como de sexo masculino y femenino. Por lo que los participantes de la muestra serán elegidos entre personas del entorno cercano.

La muestra estaba formada por 150 sujetos. En cuanto al criterio de inclusión se estableció una edad mínima y máxima para la participación, en este caso se debía tener una edad superior a los 15, ya que a partir de dicha edad comienza la población joven, y una edad inferior a 59 años (a partir de esta edad no formarían parte de la población adulta sino de la de adultos mayores). Por ello, es necesario que la muestra esté formada tanto por personas con una edad inferior a 30 como por personas mayores de 30. Edad que separa a los jóvenes (15-29 años) de los adultos (30-59 años). Los criterios de exclusión son: tener una edad inferior a 15 años, superior a 59 años y no tener teléfono móvil.

De los 150 participantes 61 fueron hombres y 89 mujeres. Sus edades se encontraban entre 15 y 59 años presentando una media de 32 años y una variabilidad de 13 años. De cara a cumplir los objetivos de investigación los sujetos fueron clasificados en jóvenes y adultos en función de la edad, obteniendo así un 56,7% de jóvenes y un 43,3% de adultos.

En cuanto al nivel de estudios un 55,3% (83 sujetos) presentaba estudios universitarios, seguido de un 32% (48 sujetos) que añade un máster y por último 19 sujetos, un 12,7%, que habían cursado únicamente bachillerato. Atendiendo al estado actual de la muestra, la mayor parte trabajaba (un 44,7%), un 36% estudiaba, un 18% compaginaba ambos y un 1,3% no realizaba ninguno. Ver Tabla 2.

Por último, en cuanto a las variables sociodemográficas de la muestra, se observa la provincia a la que pertenecen, mostrando que un 40,7% pertenece a Badajoz, un 23,3% a Madrid, un 10,7% a Burgos y un 4,7% a Cáceres siendo estas las provincias con un mayor número de participantes.

Tabla 2

Características sociodemográficas de la muestra (N=150)

Variables sociodemográficas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sexo	Hombre	61	40,7	40,7	100,0
	Mujer	89	59,3	59,3	59,3
Edad	Joven (15-29 años)	85	56,7	56,7	56,7
	Adulto (30-59 años)	65	43,3	43,3	100,0
Nivel de estudios	Secundaria (ESO y Bachillerato)	19	12,7	12,7	12,7
	Estudios superiores, universitarios	83	55,3	55,3	68,0
	Postgrado/Máster	48	32,0	32,0	100,0
Estado actual	Estudio	54	36,0	36,0	36,0
	Trabajo	67	44,7	44,7	80,7
	Estudio y trabajo	27	18,0	18,0	98,7
	No estudio ni trabajo	2	1,3	1,3	100,0

2.3. Instrumentos y/o Materiales

El cuestionario está formado por preguntas sobre la edad, sexo, nivel de estudios alcanzados, provincia a la que pertenece y estado actual. También por datos acerca del uso del móvil (frecuencia con la que emplean el teléfono móvil, número de horas aproximado que empleas al móvil, para que lo emplea con mayor frecuencia y la frecuencia con la que apagas por las noches el teléfono móvil) y por la escala “MOBILE PHONE PROBLEM USE SCALE” (MPPUS) (Bianchi y Phillips, 2005), que se encarga de identificar la presencia o ausencia de un uso problemático del móvil en cada uno de los sujetos de la muestra.

La MPPUS es una escala de tipo Likert encargada de medir el uso problemático del móvil en la población adulta y joven formada por 26 ítems, los cuales son puntuados del 1 al 10. Se trata de una adaptación de López- Fernández et al. (2012) de la escala original de Bianchi y Phillips (2005) formada por 27 ítems, debido a que la escala original de Bianchi y Phillips (2005) únicamente se centraba en la población adulta. Dicha escala se considera la más empleada a nivel internacional debido a su alta validez y por la presencia de un alfa de Cronbach de 0,93 determinando, de esta manera, un elevado nivel de consistencia interna (Simó et al., 2017).

Para determinar el tipo de usuarios en cuanto al empleo del teléfono móvil en la MPPUS, se emplearon los criterios de Chow et al. (2009), al igual que en la investigación llevada a cabo por de-Sola (2017), en los que divide a la población en cuatro categorías diferentes en función de la puntuación obtenida: usuarios Ocasionales, Habituales, en Riesgo y usuarios Problemáticos (Castillo y Ruiz-Olivares, 2019). Basándose en los percentiles 15, 80 y 95 establecidos por Chow et al. (2009).

Por otro lado, antes de pasar el cuestionario, aparecería un consentimiento informado, en el que se trataba de informar acerca del motivo de dicha investigación y sobre la confidencialidad de la información proporcionada.

2.4. Procedimiento

Para llevar a cabo esta investigación se pasó un cuestionario on-line (creado por medio de la plataforma Google Form) a través de un enlace al WhatsApp o al correo electrónico a los participantes. El cuestionario pudo verse interrumpido y volver a empezarlo en el momento que desearon, quedando dicho enlace inservible una vez finalizado el cuestionario.

En cuanto a la recogida de los resultados se preguntó a los participantes si eran menores de 14 años, mayores de 59 años o si no tenían móvil, de esta manera, si presentaban alguno de estos criterios de exclusión, no podían continuar con el cuestionario.

Al inicio del cuestionario se presentaba el consentimiento informado en el que se informaba del objetivo de la encuesta, de la confidencialidad de toda la información personal que nos proporcionaran y de la libre y voluntaria participación. Se ofreció un correo electrónico para que pudieran contactar en caso de presentar alguna duda o para la futura obtención de los resultados. Una vez aceptado este, aparecía la recogida de los datos sociodemográficos. Para finalizar se presentaba la MPPUS formada por 26 ítems.

La duración total de la realización de todo el cuestionario fue de 4-5 minutos aproximadamente y la recogida de resultados de la muestra se realizó en el intervalo de tiempo de noviembre 2021 a enero de 2022.

2.5. Análisis estadísticos

Se ha empleado el programa SPSS (Statistical Package for Social Sciences) versión 25 para llevar a cabo los análisis estadísticos.

En primer lugar, se lleva a cabo una recodificación de la edad en dos intervalos, ya que se encontraba en pregunta abierta. Por un lado, el intervalo de edad joven (15-29 años) y por otro lado el intervalo de edad adulta (30-59 años) para facilitar el análisis por frecuencia.

Se llevan a cabo pruebas descriptivas: medias, desviaciones típicas, frecuencias, tablas, tablas cruzadas y gráficos de la muestra. Se emplea el Alpha de Cronbach para medir la fiabilidad de la escala en la muestra. Por otro lado, se realiza la Correlación de Tau b de Kendall para observar la relación entre la variable independiente edad, categorizada en jóvenes y adultos, con el uso problemático del teléfono móvil categorizado en cuatro grupos.

Posteriormente se realiza una prueba de chi-cuadrado para, a partir de la VI (sexo), comprobar si hay diferencias en cuanto al uso problemático del teléfono móvil. Para analizar la relación entre el número de horas empleadas al teléfono móvil con el uso problemático se lleva a cabo una segunda Correlación de Tau b de Kendall.

Para el análisis del nivel de estudios (VI) sobre el uso problemático del teléfono móvil se lleva a cabo ANOVA con pruebas post hoc y con el análisis de la homogeneidad de varianzas.

Por último, para el análisis de los resultados de las mujeres jóvenes y adultas y hombres jóvenes y adultos en cuanto al uso problemático del teléfono móvil se realiza una prueba de chi-cuadrado para las mujeres y otra para los hombres.

Una vez obtenidas las puntuaciones de cada una de las pruebas realizadas, se determinó que un resultado era estadísticamente significativo si $p < 0,05$.

3. RESULTADOS

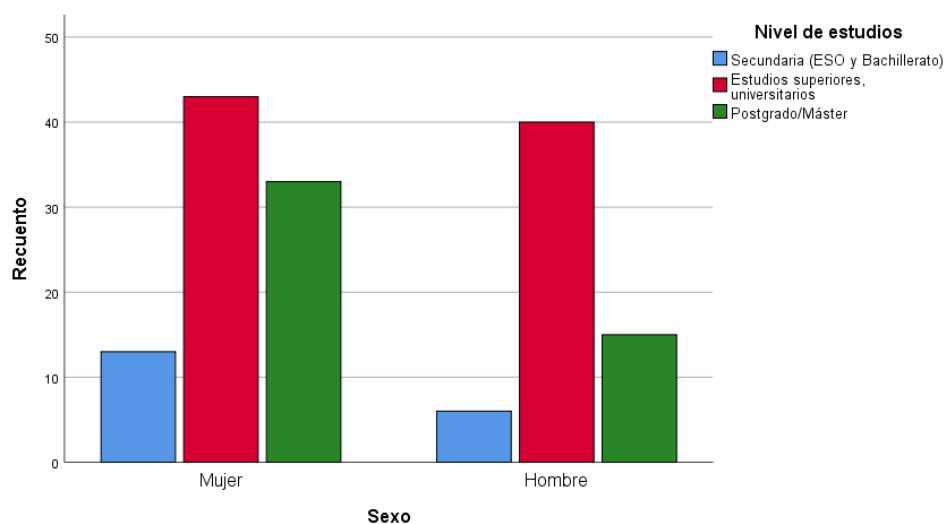
Se muestran los resultados obtenidos a través de los análisis estadísticos necesarios para poder comprobar y determinar los objetivos establecidos en dicha investigación; determinar la existencia del uso problemático del teléfono móvil en la población, conocer la prevalencia de uso problemático del teléfono móvil en la población según el sexo, número de horas empleadas al teléfono móvil y nivel de estudios.

3.1. Estadísticos descriptivos de la muestra.

Con respecto a las variables sociodemográficas se ha realizado un cruce de variables entre la variable sexo con el nivel de estudios observando que, tanto en hombres como en mujeres, predomina los estudios universitarios seguidos de los que ya poseen un postgrado, dejando atrás a aquellos que solo poseen el título de bachiller. Ver Figura 2.

Figura 2

Nivel de estudios de la muestra (N=150) en función del sexo



Por otro lado, se cruzan la variable nivel de estudios con el estado actual, se observa que la mayoría de sujetos que han alcanzado los estudios de Secundaria únicamente se dedican a los estudios, aquellos sujetos que han alcanzado los estudios universitarios la mayoría se encuentran

trabajando seguido de aquellos que continúan estudiando y aquellos sujetos que presentan “máster/postgrado” se encuentran en un número similar estudiando, trabajando o ambos quehaceres (ver Tabla 3).

Tabla 3

*Tabla cruzada Nivel de estudios * Estado actual*

		Estudio	Trabajo	Estudio y trabajo	No estudio ni trabajo	Total
Nivel de estudios	Secundaria (ESO y Bachillerato)	16	2	0	1	19
	Estudios superiores, universitarios	28	47	8	0	83
	Postgrado/Máster	10	18	19	1	48
Total		54	67	27	2	150

Los sujetos han sido preguntados sobre cuestiones básicas relacionadas con el tema que nos ocupa, el uso problemático del móvil. El 42% reconoce bastante uso, un 30% normal, un 26% mucho uso y solo un 2% poco uso. Cruzando ambos aspectos 39 mujeres frente a 24 hombres reconocen presentar bastante uso del teléfono móvil (ver Tabla 4).

Tabla 4

*Tabla cruzada Sexo * Frecuencia con la que empleas el teléfono móvil*

		Frecuencia con la que empleas el teléfono móvil				Total
		Poco	Normal	Bastante	Mucho	
Sexo	Mujer	1	25	39	24	89
	Hombre	2	20	24	15	61
Total		3	45	63	39	150

Destaca un 44,7% que emplea el dispositivo para su conexión a redes sociales seguido de un 30% que centra su actividad en el WhatsApp (ver Tabla 5). Esta preferencia se mantiene tanto en hombres (un 42% de hombres lo emplean para conexión a redes sociales) como en mujeres (un 46% de mujeres lo emplean para conectarse a las redes sociales) (ver Figuras 3 y 4). Se observa que, en hombres, hay tres tipos de empleos del teléfono móvil en los que ningún sujeto de la muestra lo ha elegido, hablamos de escuchar música, hacer fotos y otra, que en hombres han obtenido un 0%.

Tabla 5

Porcentajes de la muestra en función del empleo del teléfono móvil

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Para juegos	9	6,0	6,0	6,0
Para conectarme a las Redes Sociales	67	44,7	44,7	50,7
Para enviar mensajes por WhatsApp, SMS	45	30,0	30,0	80,7
Para buscar información por Internet	10	6,7	6,7	87,3
Para escuchar música	1	,7	,7	88,0
Para hacer fotos	1	,7	,7	88,7
Para trabajar	14	9,3	9,3	98,0
Otra	3	2,0	2,0	100,0
Total	150	100,0	100,0	

Figura 3

*Gráfico empleo del teléfono móvil *Mujeres*

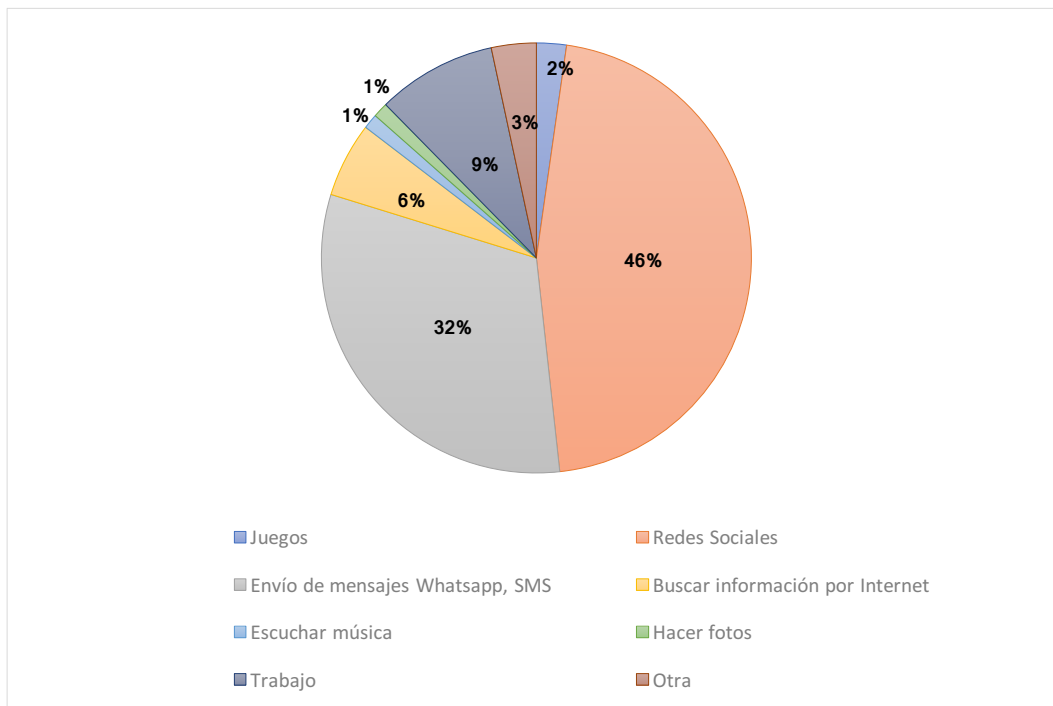
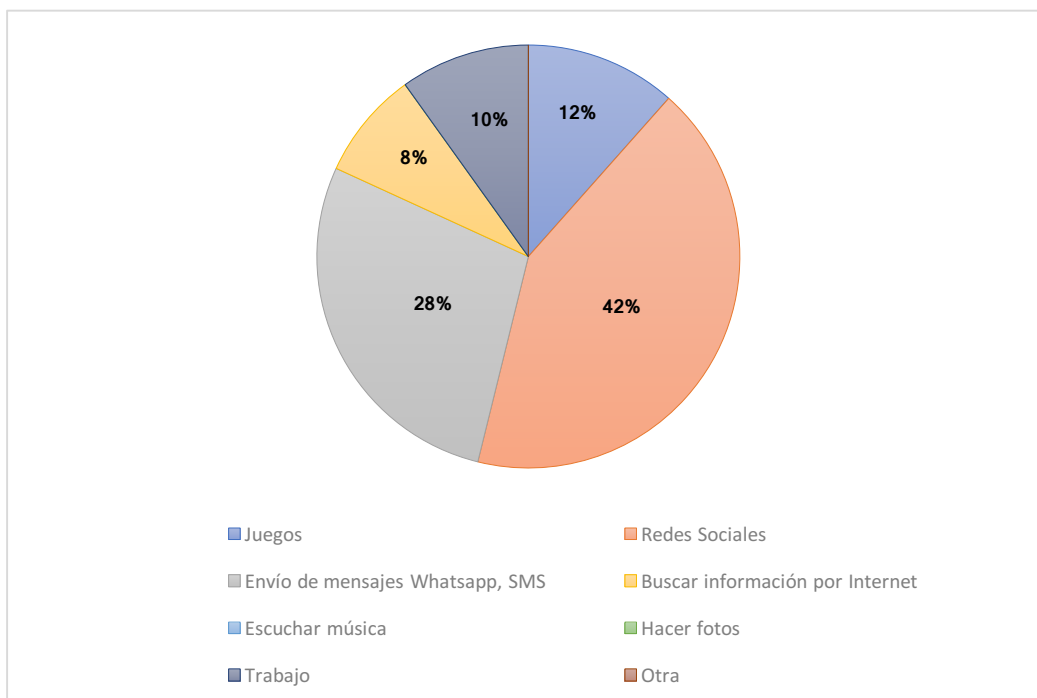


Figura 4

*Gráfico empleo del teléfono móvil *Hombres*



En cuanto al número de horas empleadas se obtiene una media de 4,59 h con variabilidad de 2 horas aproximadamente (ver Figura 5), con ligera diferencia muestral entre hombres (media 4,44 h) y mujeres (media 4,69 h). Un 70% (105 sujetos) no apaga nunca el teléfono al dormir (ver Tabla 6) siendo la opción favorita en ambos sexos, como podemos observar en la Tabla 7.

Figura 5

Número de horas empleadas al teléfono móvil en la muestra (N=150)

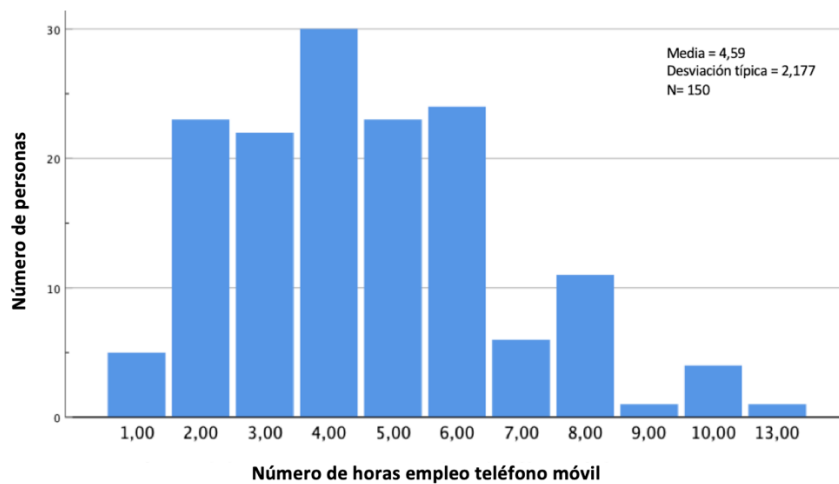


Tabla 6

Porcentaje muestra frecuencia con la que apagan el teléfono móvil al acostarse (N=150)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	13	8,7	8,7	8,7
	Muchas veces	3	2,0	2,0	10,7
	Algunas veces	9	6,0	6,0	16,7
	Muy pocas veces	20	13,3	13,3	30,0
	Nunca	105	70,0	70,0	100,0
	Total	150	100,0	100,0	

Tabla 7

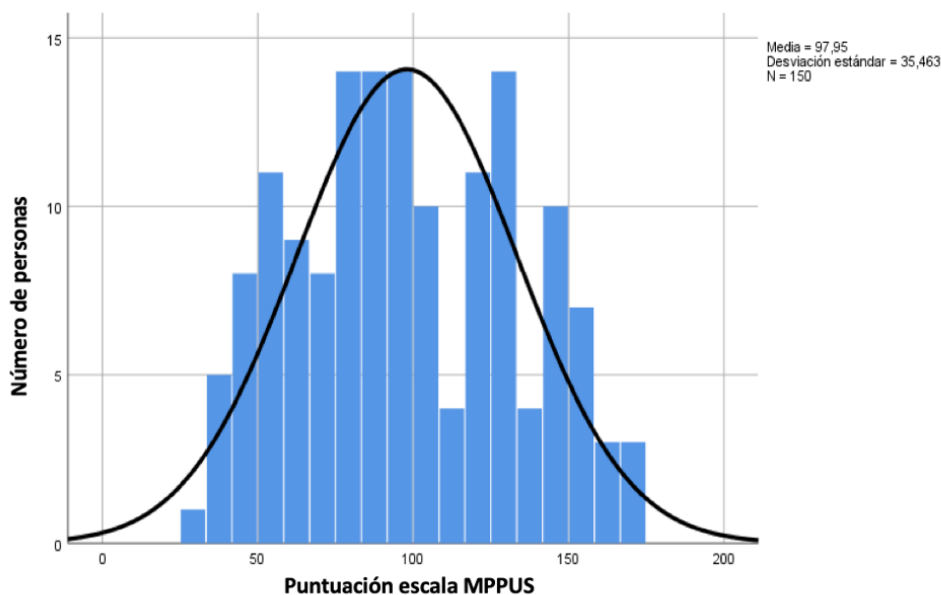
*Tabla cruzada variables Sexo * ¿Sueles apagar el teléfono móvil al acostarte?*

		¿Sueles apagar el teléfono móvil al acostarte?					Total
		Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca	
Sexo	Mujer	9	3	4	10	63	89
	Hombre	4	0	5	10	42	61
Total		13	3	9	20	105	150

La escala MPPUS empleada en la investigación, compuesta de 26 ítems, todos ellos directos, presenta una muy elevada fiabilidad, según Alpha de Cronbach, de 0,912. Dicha escala aplicada a 150 sujetos presenta unos valores que oscilan entre los 29 y 169 con media de 97,95 que ofrece una impresión en el grupo de un uso habitual con escasa variabilidad de 35,463 (ver Figura 6).

Figura 6

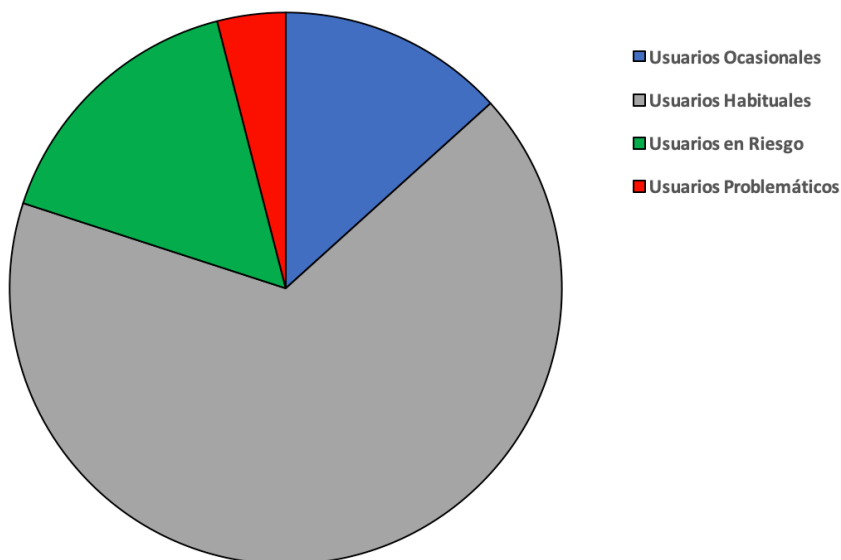
Uso problemático del teléfono móvil en la muestra (N=150)



Una vez establecidas las cuatro categorías del uso problemático del teléfono móvil en la población (usuario Ocasional, Habitual, en Riesgo y Problemático), observamos que la mayor parte de la muestra se encuentra en un uso Habitual del teléfono móvil (66,7%), seguido de los usuarios en Riesgo con un 16%, un 13,3% de usuarios Ocasionales y un 4% de Usuarios Problemáticos. Ver Figura 7.

Figura 7

Categorización uso problemático teléfono móvil



3.2. Análisis de datos relación entre edad y sexo con el uso problemático del móvil.

En cuanto a la relación entre la edad y el uso problemático del teléfono móvil, en la Tabla 8, se aprecia una correlación significativa ($0,000 < 0,05$), siendo esta de carácter inverso ($-0,278$), pudiendo indicar que los más jóvenes establecen un uso más problemático que la población adulta, de manera que a mayor edad menor uso problemático del teléfono móvil.

Tabla 8

Correlación de Tau b de Kendall entre las variable edad y categorización uso problemático del teléfono

		Edad	Uso problemático del teléfono móvil
Edad	Coeficiente de correlación	1	-,278**
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	150	150
Categorización uso problemático del teléfono móvil	Coeficiente de correlación	-,278**	1
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	150	150

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En cuanto al sexo se observa una media de 99,16 en mujeres con respecto a la escala MPPUS y en hombres una media de 96,18 (Ver Tabla 9). Al analizar los resultados obtenidos en la prueba de chi-cuadrado de Pearson de 5,23 de significación bilateral, se contempla que no existen diferencias significativas en cuanto al sexo en el uso problemático del teléfono móvil, pese a que la media de las mujeres en la escala MPPUS se encuentre ligeramente por encima de la media de los hombres. (Ver Tablas 10 y 11).

Tabla 9

Media uso problemático del teléfono móvil en función del sexo en la muestra

Sexo	Media	N	Desviación
Mujer	99,16	89	34,489
Hombre	96,18	61	37,055
Total	97,95	150	35,463

Tabla 10

*Tabla cruzada Sexo * CATEGORIZACIÓN USO PROBLEMÁTICO TELÉFONO MOVIL*

		CATEGORIZACIÓN USO PROBLEMÁTICO TELÉFONO MOVIL				Total
		Usuario Ocasional	Usuario Habitual	Usuario en Riesgo	Usuario Problemático	
Sexo	Mujer	12	62	11	4	89
	Hombre	8	38	13	2	61
	Total	20	100	24	6	150

Tabla 11

Prueba de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,245 ^a	3	,523
Razón de verosimilitud	2,211	3	,530
Asociación lineal por lineal	,386	1	,534
N de casos válidos	150		

a. 2 casillas (25,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,44.

3.3. Análisis de datos relación entre el número de horas empleadas al teléfono móvil y nivel de estudios con el uso problemático del móvil.

En cuanto a la relación entre el número de horas empleadas al teléfono móvil con el uso problemático, por medio de una prueba Tau b de Kendall, obtenemos una diferencia significativa ($0,000 < 0,05$), de carácter directo ($,303$), indicando que los sujetos que emplean un mayor número de horas al teléfono móvil presentan un mayor uso problemático del teléfono móvil, ver Tabla 12.

Tabla 12

Correlación de Tau b de Kendall entre las variables número de horas aproximado que empleas en el teléfono móvil y categorización uso problemático del teléfono móvil

		CATEGORIZACIÓN USO PROBLEMÁTICO DEL TELÉFONO MÓVIL	Número de horas aproximado que empleas en el teléfono móvil
CATEGORIZACIÓN USO PROBLEMÁTICO DEL TELÉFONO MOVIL	Coefficiente de correlación	1	,303 **
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	150	150
Número de horas aproximado que empleas en el teléfono móvil	Coefficiente de correlación	,303 **	1,000
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	150	150

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Para analizar la variable nivel de estudios con el uso problemático del teléfono móvil se lleva a cabo una prueba ANOVA. Para ello se comienza verificando la homogeneidad de varianzas mediante el estadístico de Levene, obteniendo un valor de ,684.

Se encuentran diferencias significativas ($0,02 < 0,05$) en cuanto al nivel de estudio en la variable uso problemático del teléfono móvil. Únicamente se observan diferencias significativas entre los grupos “estudios superiores, universitarios” y “postgrado/máster”, a favor de “postgrado/máster” ($0,36 < 0,05$), ver Tabla 13, mostrando que dicho grupo presenta una puntuación superior a la de los sujetos con un nivel de estudio de Secundaria (ESO y Bachillerato) aunque dicha diferencia con este grupo no es significativa y con el grupo “estudios superiores, universitarios” (cuya diferencia de puntuaciones es significativa) y presentando este la media más baja entre los tres grupos de nivel de estudio (ver Figura 8).

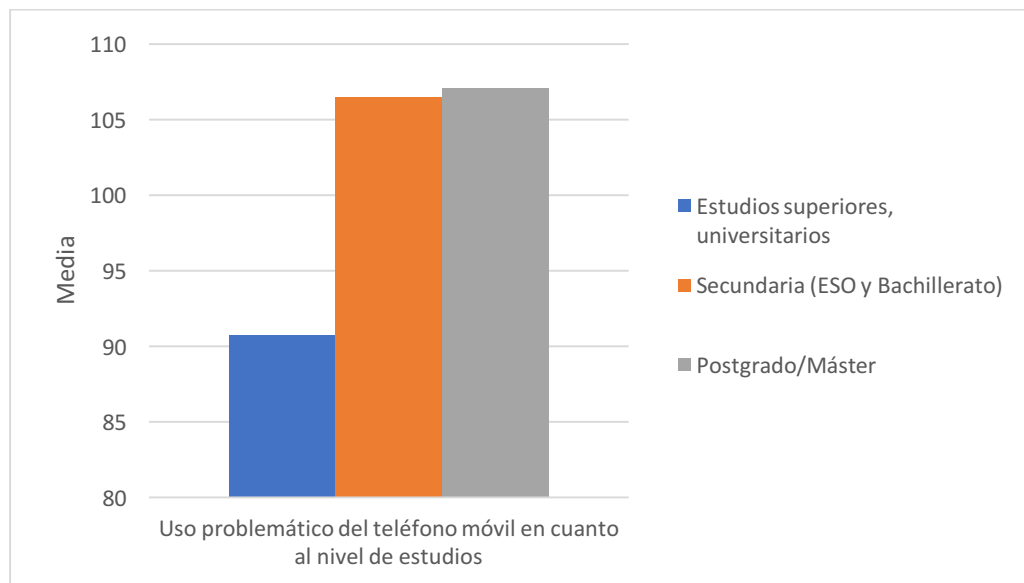
Tabla 13

Pruebas Post hoc para variable Nivel de estudios

	Nivel de estudios	Nivel de estudios	Sig.
Scheffe	Secundaria (ESO y Bachillerato)	Estudios superiores, universitarios	,207
		Postgrado/Máster	,998
	Estudios superiores, universitarios	Secundaria (ESO y Bachillerato)	,207
		Postgrado/Máster	,036
	Postgrado/Máster	Secundaria (ESO y Bachillerato)	,998
		Estudios superiores, universitarios	,036

Figura 8

Media uso problemático del teléfono móvil en función del nivel de estudios



3.4. Análisis de datos mujeres (jóvenes y adultas) y hombres (jóvenes y adultos) en cuanto al uso problemático del teléfono móvil.

En cuanto al uso problemático del teléfono móvil en mujeres jóvenes y adultas, observamos que existe una diferencia significativa en la prueba Chi-cuadrado de 0,001 (ver Tabla 14), indicando

que existe un mayor uso problemático del teléfono móvil en mujeres jóvenes. Además, observamos que dentro de las categorías de usuarios en riesgo y problemáticos solo encontramos mujeres jóvenes y en la categoría de usuario ocasional encontramos mujeres adultas (29% frente al 1,96% de mujeres jóvenes) (ver Figura 9).

Tabla 14

Prueba de chi-cuadrado^a

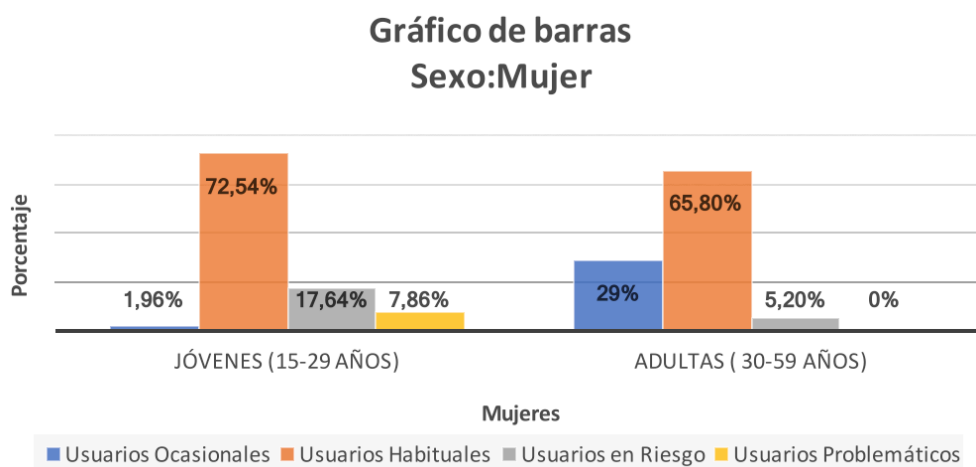
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi- cuadrado de Pearson	17,587 ^b	3	,001
Razón de verosimilitud	20,546	3	,000
Asociación lineal por lineal	15,107	1	,000
N de casos válidos	89		

a. Sexo = Mujer

b. 3 casillas (37,5%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,71.

Figura 9

Porcentajes de mujeres jóvenes y adultas en función de las categorías de uso problemático del móvil



Por el contrario, no observamos diferencias significativas en el uso problemático del teléfono móvil entre hombres jóvenes y adultos. Obteniendo una significación bilateral en la prueba de chi-cuadrado de ,170, indicando que tanto hombres adultos como jóvenes hacen un empleo similar del teléfono móvil, ver Tablas 15 y 16.

Tabla 15

*Tabla cruzada HOMBRES JÓVENES Y ADULTOS*USO PROBLEMÁTICO DEL TELÉFONO MÓVIL*

		Usuario Ocasional	Usuario Habitual	Usuario en Riesgo	Usuario Problemático	Total
Hombre	Joven (15-29 años)	2	23	7	2	34
	Adulto (30-59 años)	6	15	6	0	27
	Total	8	38	13	2	61

Tabla 16

Prueba de chi-cuadrado^a

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi- cuadrado de Pearson	5,024 ^b	3	,170
Razón de verosimilitud	5,834	3	,120
Asociación lineal por lineal	2,286	1	,131
N de casos válidos	61		

a. Sexo = Hombre

b. 4 casillas (50,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,89.

4. DISCUSIÓN

La investigación acerca del uso problemático del teléfono móvil en la población es aún objeto de estudio debido a que la mayor parte de los estudios e investigaciones se han centrado en un único grupo de edad, sobre todo en adolescentes. Por este motivo el primer objetivo de estudio era determinar la existencia del uso problemático del móvil en la población.

Con respecto a la hipótesis 1 en la que se analiza si existe un uso problemático del móvil no solo en la población joven, sino también en la población adulta, se puede determinar por medio de los resultados adquiridos en la investigación a través de la escala MPPUS que existe un uso habitual del teléfono móvil (66,7%), aunque en ambas poblaciones (jóvenes y adultos) existe un porcentaje de usuarios Problemáticos o en Riesgo (24% de la muestra), concluyendo la existencia de un porcentaje de personas con problemas asociados al excesivo uso del teléfono móvil. Los datos obtenidos se apoyan en los resultados de la investigación realizada por de-Sola (2017), en la que se encontró que el uso problemático del teléfono móvil afecta de manera llamativa en la población joven, pero que alcanza también a la población adulta, sobre todo entre los 35-45 años.

La hipótesis 2 anunciaba la existencia significativa de un uso problemático diferenciado en la población joven con respecto a la adulta. En cuanto a esta hipótesis, obtenemos que los jóvenes presentan un uso problemático del teléfono móvil significativamente más elevado que la población adulta. Dichos resultados se encuentran en consonancia con los observados en la literatura. Castillo y Ruiz-Olivares en 2019 en su investigación confirmaron la presencia de un uso problemático significativo del teléfono móvil en la población joven y de-Sola (2017), comparó ambos grupos de edades obteniendo diferencias significativas en cuanto al uso problemático del móvil en la población joven con respecto a la población adulta. No obstante, es difícil comparar los resultados obtenidos con los observados en estudios anteriores puesto que la gran mayoría de investigaciones, como se ha mencionado anteriormente, solo se centran en el grupo de edad joven.

Basándonos en las investigaciones previas acerca del uso problemático del teléfono móvil en la población, analizamos los resultados obtenidos en la escala MPPUS con la variable sexo, número de horas empleadas al teléfono móvil y nivel de estudios, para poder analizar el segundo objetivo centrado en conocer la prevalencia de uso problemático del móvil según dichas variables.

Con respecto a la hipótesis 3 en la que se contrasta si hay diferencias significativas en cuanto al sexo en el uso problemático del teléfono móvil. Los análisis señalan que no existen diferencias significativas, pero se observa una cierta diferencia en la media de las puntuaciones de la escala MPPUS, siendo la puntuación media de las mujeres (99,16) ligeramente más alta que la de los hombres (96,18) y que la media en general (97,95). Contrastando dichos resultados con los obtenidos por de-Sola (2017) en su investigación, se observa que en ambos estudios no hay diferencias significativas, aunque en su estudio la puntuación media de las mujeres se encontraba por debajo de la media de los hombres. Dicha diferencia puede deberse al uso que habría hecho cada muestra poblacional del teléfono móvil, ya que, en las investigaciones de de-Sola (2017) y Long et al., (2016), la mayoría de hombres empleaban el teléfono para juegos o fines más tecnológicos, y obtuvieron una puntuación mayor (aunque no significativa) que las mujeres. Sin embargo, en la presente investigación la mayor parte de los hombres hacen uso del teléfono para las redes sociales al igual que las mujeres.

No obstante, a este respecto, sería conveniente realizar una investigación más exhaustiva acerca de la influencia de otras variables en el uso problemático del teléfono tales como, por ejemplo, el uso principal que se le da al teléfono móvil, debido a que, observando los resultados obtenidos en la muestra analizada, la mayoría de personas emplean el teléfono móvil principalmente para las redes sociales, produciendo un incremento en el uso del móvil que podría aumentar y derivar en el uso problemático de este.

Por otro lado, en cuanto a la hipótesis 3, se decide analizar las diferencias entre hombres jóvenes y hombres adultos en cuanto al uso problemático del teléfono móvil, al igual que en las mujeres jóvenes y mujeres adultas. Concluimos que no existen diferencias significativas en cuanto al

uso problemático del teléfono móvil entre hombres jóvenes y hombres adultos, sin embargo, sí se encuentran diferencias significativas en cuanto al uso problemático del teléfono móvil en mujeres jóvenes con respecto a mujeres adultas.

Con respecto a dichas conclusiones, de cara a investigaciones futuras, sería conveniente el estudio e investigación de las diferencias del empleo del teléfono móvil entre hombres jóvenes y adultos y mujeres jóvenes y adultas, ya que no existen investigaciones centradas detalladamente en este aspecto a través de la escala MPPUS ni de otras escalas diferentes, ya que la mayoría de escalas están dirigidas a una única población, dificultando la comparación entre jóvenes y adultos.

En cuanto a la hipótesis 4 en la que se estudia si el número de horas empleadas al móvil está vinculado con el uso problemático del teléfono. Se corrobora la existencia de diferencias significativas de carácter directo, es decir, a mayor número de horas empleadas al uso del teléfono móvil, mayor uso problemático de este. Dichos resultados eran los esperados ya que la mayor parte de las personas con un uso problemático del teléfono móvil reconocen utilizarlo durante una gran cantidad de horas al día. Por tanto, aquellas personas que no tienen la posibilidad de estar con el móvil durante un gran número de horas, son las personas que menos problemas en cuanto al uso problemático del móvil presentan. Los resultados son muy similares a los obtenidos por de-Sola (2017) y López-Fernández et al. (2012) en los que se observó que el uso problemático del teléfono móvil aumenta si se emplea con una alta frecuencia, intensidad y/o duración.

Atendiendo a la última hipótesis, que se centra en observar si el nivel de estudios afecta al uso problemático del teléfono móvil, se observa la existencia de diferencias significativas. Dichas diferencias se encuentran entre el grupo “estudios superiores, universitarios” y “postgrado/máster”, concluyendo que el grupo de “postgrado/máster” es el que presenta un mayor uso problemático del teléfono móvil en cuanto al nivel de estudios, siendo el grupo de “estudios superiores, universitarios” el que menor uso problemático del teléfono móvil presenta. Estos resultados no coinciden con los recogidos por de-Sola en 2017, en los que no encontró diferencias significativas en cuanto al nivel de

estudios con respecto al uso problemático del teléfono móvil, aunque los resultados extraídos en esta investigación se acercan más a los obtenidos en otras investigaciones y artículos como los de Long et al. (2016) y Mazaheri y Najarkolaei (2014), en los que se observa que los sujetos con mayor nivel de estudios, mayor nivel educativo, presentan un mayor uso problemático del teléfono móvil. Esto puede deberse al empleo y uso del teléfono móvil, de manera que los sujetos con mayor nivel educativo, mayor nivel de estudios empleen el móvil para determinadas funciones o aplicaciones concretas, ya sean para el trabajo o cualquier actividad relacionada con los estudios que requiera un mayor tiempo y frecuencia en el empleo del móvil, mientras que las personas con un menor nivel de estudios empleen el móvil para aspectos menos específicos o para el ocio (de-Sola,2017). Por ello sería interesante, de cara a investigaciones futuras, analizar la relación entre el nivel de estudios y el uso más frecuente que se le da al teléfono móvil, observando el nivel de uso problemático que pudiera derivarse de esta relación.

Con respecto a las limitaciones presentadas en la investigación, encontramos principalmente que la muestra no presenta un tamaño lo suficientemente grande como para poder extrapolar los resultados a la población, además de ser una muestra de conveniencia, no representativa. Por lo que de cara a futuras investigaciones o a la mejora de esta, sería adecuado incrementar el tamaño de la muestra. En cuanto al tamaño de los grupos no son del todo homogéneos ya que encontramos un mayor número de jóvenes y de mujeres, de manera que lo conveniente de cara a investigaciones futuras sería la obtención de grupos homogéneos.

Por otro lado, uno de los problemas observados ha sido la gran cantidad de variables sociodemográficas a analizar aunque en la investigación nos centráramos en el sexo, edad, número de horas empleadas al teléfono móvil y nivel de estudios. Pese a la idea de analizar de manera extra como podían afectar otras variables al uso problemático del teléfono móvil, se prefirió centrar la investigación en el análisis de únicamente cuatro de ellas. De cara a investigaciones futuras o a modo

de mejorar dicha investigación sería adecuado la investigación del efecto que provocan otras variables como puede ser para qué se emplea el teléfono con mayor frecuencia, entre otras.

Otro de los problemas observados en la investigación se ha encontrado en el instrumento de evaluación debido a la gran cantidad de escalas y encuestas que existen para evaluar el uso del teléfono móvil, añadiendo el problema de que cada una de ellas se evalúa en función de unos criterios diagnósticos de diferentes adicciones, salvo la escala MPPUS empleada que se basa en criterios diagnósticos propios del uso del teléfono móvil. Así como el problema en cuanto al conseguir una escala centrada tanto en población joven como adulta, puesto que la gran mayoría de ellas se basan en únicamente población joven.

Por último, en base a que la adicción al móvil no ha sido actualmente reconocida como tal por el CIE ni el DSM, únicamente podemos hablar en esta investigación de sujetos con un uso problemático del teléfono móvil, aunque por un lado unos autores consideren que dichas personas con uso problemático del móvil presentan las características de una adicción comportamental aunque se basen en criterios de otros tipos de adicciones comportamentales/ conductuales como pueden ser los del juego patológico (Lin et al., 2014). Por otro lado, si nos basamos en otra serie de autores y sus investigaciones, dicho uso problemático se considerará como tal ya que consideran que no necesariamente este uso problemático ha de ser una adicción (Long et al., 2016), aunque dicha línea provoca la confusión de términos para hablar acerca del uso problemático del teléfono móvil.

A modo de conclusión se determina que existe población con un uso problemático del teléfono móvil, aunque la mayoría de personas presentan un uso habitual del móvil interpretando este uso habitual como no problemático. Existe una mayor prevalencia del uso problemático del móvil en la población joven con respecto a la adulta, determinando que a mayor edad menor uso problemático del teléfono móvil. Se requieren mayor número de investigaciones centradas en la relación del teléfono móvil con respecto a la edad a través de la escala MPPUS. No se obtienen diferencias significativas en el uso problemático del teléfono móvil en función del sexo, por otro lado,

sí se presentan diferencias en cuanto al uso problemático del móvil en mujeres jóvenes con respecto a mujeres adultas. En cuanto a hombres jóvenes y hombres adultos no se observan diferencias. Se precisa una mayor investigación entre dichas variables debido a la escasez de estudios centrados en este aspecto. Se observa una mayor prevalencia de uso problemático del teléfono móvil en personas que emplean mayor número de horas el teléfono, confirmando lo establecido por los artículos e investigaciones en los que a mayor intensidad, duración y frecuencia del móvil mayor riesgo de presentar un uso problemático. Por otro lado, se obtiene una mayor prevalencia de uso problemático del teléfono móvil en sujetos con nivel de estudios de “postgrado/máster”, presentando una diferencia significativa con el grupo de “estudios superiores, universitarios”.

De cara a investigaciones futuras sería necesario establecer de manera clara unos criterios diagnósticos del uso problemático del teléfono móvil, así como una escala específica centrada en ellos, ya que como hemos observado la mayoría de escalas y cuestionarios se centran en criterios diagnósticos de otras adicciones y no se centran en la población en general de manera que se hace muy difícil la comparación y estudio de las diferencias en cuanto al teléfono móvil entre población joven y adulta.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aggarwal, K.K. (2013). Twenty-six percent doctors suffer from severe mobile phone- induced anxiety:

Excessive use of mobile phone can be injurious to your health. *Indian Journal of Clinical Practice*, 24, 7-9.

Ahmed, I., Fiaz, T. y Aijaz, K. (2011). Mobile phone to youngsters: Necessity or addiction. *African Journal of Business Management*, 5, 12512-12519.

Alavi, S.S., Maracy, M.R., Jannatifar, D.F., Ojaghi, R. y Rezapour, H. (2014). The psychometric properties of cellular phone dependency questionnaire in students of Isfahan: A pilot study. *Journal of Education and Health Promotion*, 3, 71.

American Psychiatric Association. (2014). *DSM-5. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Editorial Médica Panamericana.

Bianchi, A. y Phillips, J.G. (2005). Psychological Predictors of Problem Mobile Phone Use. *Cyberpsychology & Behavior*, 8, 39-51.

Carbonell Sánchez, X. (2014). *Adicciones tecnológicas: qué son y cómo tratarlas*. Madrid: Síntesis.

Castillo, M. y Ruiz-Olivares, R. (2019). «La percepción de riesgo y su relación con el uso problemático del teléfono móvil en adolescentes». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 168, 21-34.

Cerro, D., Rojo, J., González, M. Á., Madruga, M. y Prieto, J. (2020). Dependencia y adicción al *smartphone* de una muestra de jóvenes extremeños: diferencias por sexo y edad. *Tecnología, Ciencia y Educación*, 17, 35-53.

Chow, S., Leung, G., Ng, C. y Yu, E. (2009). A screen for identifying maladaptative internet use. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 7, 324-332.

CinfaSalud (2016). *Percepción y hábitos de salud de las familias españolas sobre nutrición infantil*.

- de-Sola, J. (2017). *El uso problemático del teléfono móvil desde el abuso a su consideración como adicción comportamental*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- de-Sola, J., Talledo, H., Rodríguez de Fonseca, F. y Rubio, G. (2017). Prevalence of problematic cell phone use in an adult population in Spain as assessed by the Mobile Phone Problem Use Scale (MPPUS). *PLoS ONE* 12(8): e0181184.
- Ditrendia (2019). *Informe mobile en España y en el mundo 2019*. Recuperado de <<https://mktefa.ditrendia.es/informe-mobile-2019>> (consultado el 12 de diciembre de 2021).
- Echeburúa, E., Labrador, F.J. y Becoña, E. (2009). *Adicción a las nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes*. Pirámide. Madrid.
- García del Castillo, J.A. (2012). "Concepto de percepción de riesgo y su repercusión en las adicciones". *Salud y drogas*, 12(2), 133-151.
- Gaspar, S. (2016). *Bases psicosociales del uso del smartphone en jóvenes: un análisis motivacional y cross-cultural*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- González-Fernández, N., Salcines-Talledo, I. y Ramírez-García, A. (2018). Dispositivos móviles – smartphones & tablets– y comunicación en familia. Diseño de un *focus group*. *Prisma Social: Revista de Investigación Social*, 20, 21-39.
- Hassanzadeh, R. y Rezaei, A. (2011). Effect of sex, Course and Age on SMS Addiction in Students. *Middle-East Journal of Scientific Research*, 10, 619-625.
- INE. (2019). *Encuesta sobre equipamiento y uso de TIC en los hogares*.
- Jenaro, C., Flores, N., Gómez-Vela, M., González-Gil, F., y Caballo, C. (2007). Problematic internet and cell-phone use: Psychological, behavioral, and health correlates. *Addiction Research & Theory*, 15(3), 309–320.

- Jones, T. (2014). Students' Cell Phone Addiction and Their Opinions. *The Elon Journal of Undergraduate Research in Communications*, 5, 74-80.
- Kwon, M., Lee, J. Y., Won, W. Y., Park, J. W., Min, J. A., Hahn, C., ... Kim, D. J. (2013). Development and validation of a smartphone addiction scale (SAS). *PLoS One*, 8 (2), e56936.
- Labrador, J. y Villadangos, S.M. (2010). Menores y nuevas tecnologías: Conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema*, 22, 180-188.
- Lin, Y.H., Chang, L.R., Lee, Y.H., Tseng, H.W., Kuo, T.B. y Chen, S.H. (2014). Development and Validation of the Smartphone Addiction Inventory (SPAI). *PLoS One*, 9(6), e98312.
- Long, J., Liu., T.Q., Liao, Y.H., Qi, C., He, H.Y., Chen, S. B. y Billieux, J. (2016). Prevalence and correlates of problematic smartphone use in a large random sample of Chinese undergraduates. *BMC Psychiatry*, 16, 408.
- López-Fernández, O., Honrubia-Serrano, M.L. y Freixa-Blanxart. (2012). Adaptación española del 'Mobile Phone Problem Use Scale' para población adolescente. *Adicciones*, 24, 123-130.
- Mazaheri, M.A. y Najarkolaei, F.R. (2014). Cell Phone and Internet Addiction among Students in Isfahan University of Medical Sciences (Iran). *Journal of Health Policy and Sustainable Health*, 1, 101-105.
- Merlo, L. J., Stone, A. M., y Bibbey, A. (2013). Measuring problematic mobile phone use: development and preliminary psychometric properties of the PUMP scale. *Journal of addiction*, 2013.
- Paréntesis.com (agosto de 2016). *Redes sociales dominan el uso de Internet en México*.
https://parentesis.com/noticias/redes-sociales/Redes_sociales_dominan_el_uso_del_Internet_en_Mexico

- Pawlowska, B. y Potembska, E. (2011). Gender and severity of symptoms of mobile phone addiction in Polish gymnasium, secondary school and university students. *Current Problems of Psychiatry*, 12, 433-438.
- Pelizza, L. L. y Melegari, M. M. (2006). Psycho-phone: Psicopatologia da telefonino. *Medicina Psicosomatica*, 51, 119-125.
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T. y Varela, J. (2014). «Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España)». *Anales de Psicología*, 30(2), 642-655.
- Ruiz, J., Sánchez, J. y Trujillo, J. (2016). Utilización de Internet y dependencia a teléfonos móviles en adolescentes. *Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv [online]*, 14 (2), 1357-1369.
- Rutland, J. B., Sheets, T., y Young, T. (2007). Development of a scale to measure problem use of short message service: the SMS Problem Use Diagnostic Questionnaire. *Cyberpsychology & Behavior: The Impact of the Internet, Multimedia and Virtual Reality on Behavior and Society*, 10(6), 841-3.
- Sahin, S., Ozdemir, K., Unsal, A. y Temiz, N. (2013). Evaluation of mobile phone addiction level and sleep quality in university students. *Pakistan Journal of Medical Sciences*, 29, 913-918.
- Simó, C., Martínez, A., Ballester, M.L. y Domínguez, A. (2017). Instrumentos de Evaluación del uso problemático del teléfono móvil/Smartphone. *Salud y drogas*, 17(1), 5-14.
- Taneja, C. (2014). The psychology of Excessive cellular phone use. *Delhi Psychiatry Journal*, 17, 448-451.
- Toda, M., Monden, K., Kubo, K. y Morimoto, K. (2004). Cellular Phone Dependence tendency of female university students. *Japanese Journal of Hygiene*, 59, 383- 386.

Tosell, C., Kortum, P., Shepard, C., Rahmati, A. y Zhong, L. (2015). Exploring Smartphone Addiction: Insights from Long-Term Telemetric Behavioral Measures. *Paper.IJIM*, 9.
<http://dx.doi.org/10.3991/ijim.v9i2.4300>.

6. ANEXOS

TFM Uso excesivo del teléfono móvil

Muchas gracias por su participación en este proyecto de investigación científica sobre el uso excesivo del teléfono móvil.

El objetivo de esta investigación es evaluar el uso inapropiado del teléfono móvil en la población. Por ello le pedimos que responda a la siguiente encuesta que tendrá una duración de 5-6 minutos aproximadamente.

Su consentimiento para participar en este estudio conlleva:

1. Su participación es totalmente voluntaria, pudiendo abandonar el cuestionario en cualquier momento sin ningún tipo de consecuencias negativas.
2. Los datos serán empleados exclusivamente en el presente estudio, garantizando el anonimato de su identidad de acuerdo a lo establecido en la Ley 5/2018, de 27 de julio.
3. Se le podrá informar acerca de los resultados y conclusiones obtenidas siempre que lo desee.
4. No existen respuestas correctas o incorrectas en las preguntas que aparecerán a continuación, por lo que, seleccione la respuesta que considere más apropiada. Todas las preguntas deberán ser respondidas.

En caso de presentar cualquier duda, consultar a través de: consuelogarciacrespillo@gmail.com

*Obligatorio

1. He leído las condiciones y doy mi consentimiento para la participación en este estudio de investigación. *

Marca solo un óvalo.

Doy mi consentimiento

2. Edad (número) *

3. Sexo *

Marca solo un óvalo.

- Hombre
- Mujer
- Prefiero no decirlo

4. Provincia a la que perteneces. *

5. Nivel de estudios *

Marca solo un óvalo.

- Sin estudios
- Primaria
- Secundaria (ESO y Bachillerato)
- Estudios superiores, universitarios
- Postgrado/ Máster

6. Estado actual *

Marca solo un óvalo.

- Estudio
- Trabajo
- Estudio y trabajo
- No estudio ni trabajo

7. Frecuencia con la que empleas el teléfono móvil. *

Marca solo un óvalo.

- Nada
- Poco
- Normal
- Bastante
- Mucho

8. Número de horas aproximado que empleas en el teléfono móvil. *

9. ¿Para qué lo empleas con mayor frecuencia? *

Marca solo un óvalo.

- Para juegos
- Para conectarme a las Redes Sociales
- Para enviar mensajes por WhatsApp, SMS
- Para buscar información por Internet
- Para escuchar música
- Para hacer fotos
- Para trabajar
- Otro: _____

10. ¿Sueles apagar el teléfono móvil al acostarte? *

Marca solo un óvalo.

- Siempre
- Muchas veces
- Algunas veces
- Muy pocas veces
- Nunca

Por favor, responde indicando hasta qué punto las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas en tu caso. '1' significa que NADA TIENE QUE VER CONTIGO, que ES FALSA, y '10' que TOTALMENTE TIENE QUE VER CONTIGO y que ES VERDADERA.

11. Nunca tengo tiempo suficiente para el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

12. Cuando me he sentido mal, he utilizado el móvil para sentirme mejor. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

13. Empleo mi tiempo con el móvil cuando debería estar haciendo otras cosas, y eso me causa problemas. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

14. He intentado ocultar a los demás el tiempo que dedico a hablar con el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

15. El uso del móvil me ha quitado horas de sueño. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

16. He gastado más de lo que debía o podía pagar con el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

17. Cuando no estoy localizable me preocupa la idea de perder alguna llamada. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

18. A veces, cuando estoy hablando por el móvil y haciendo algo más me dejo llevar por la conversación y no presto atención a lo que hago. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

19. El tiempo que paso usando el móvil se ha incrementado en los últimos 12 meses. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

20. He usado el móvil para hablar con otros cuando me sentía solo/a o aislado/a. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

21. He intentado pasar menos tiempo con el móvil, pero soy incapaz. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

22. Me cuesta apagar el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

23. Me noto nervioso/a si paso tiempo sin consultar mis mensajes o si no he conectado el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

24. Suelo soñar con el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

25. Mis amigos y familia se quejan porque uso mucho el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

26. Si no tuviera móvil, a mis amigos les costaría ponerse en contacto conmigo. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

27. Mi rendimiento ha disminuido a consecuencia del tiempo que paso con el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

28. Tengo molestias que se asocian al uso del móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

29. Me veo enganchado/a al móvil más tiempo de lo que me gustaría. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

30. A veces preferiría usar el móvil más que tratar otros temas más urgentes. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

31. Suelo llegar tarde cuando quedo porque estoy enganchado/a al móvil cuando no debería.

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

32. Me pongo de mal humor si tengo que apagar el móvil en clases, comidas o en el cine. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

33. Me han dicho que paso demasiado tiempo con el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

34. Más de una vez me he visto en un apuro porque mi móvil ha empezado a sonar en una cla cine o teatro. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

35. A mis amigos no les gusta que tenga el móvil apagado. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA

36. Me siento perdido/a sin el móvil. *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FALSA	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	VERDADERA